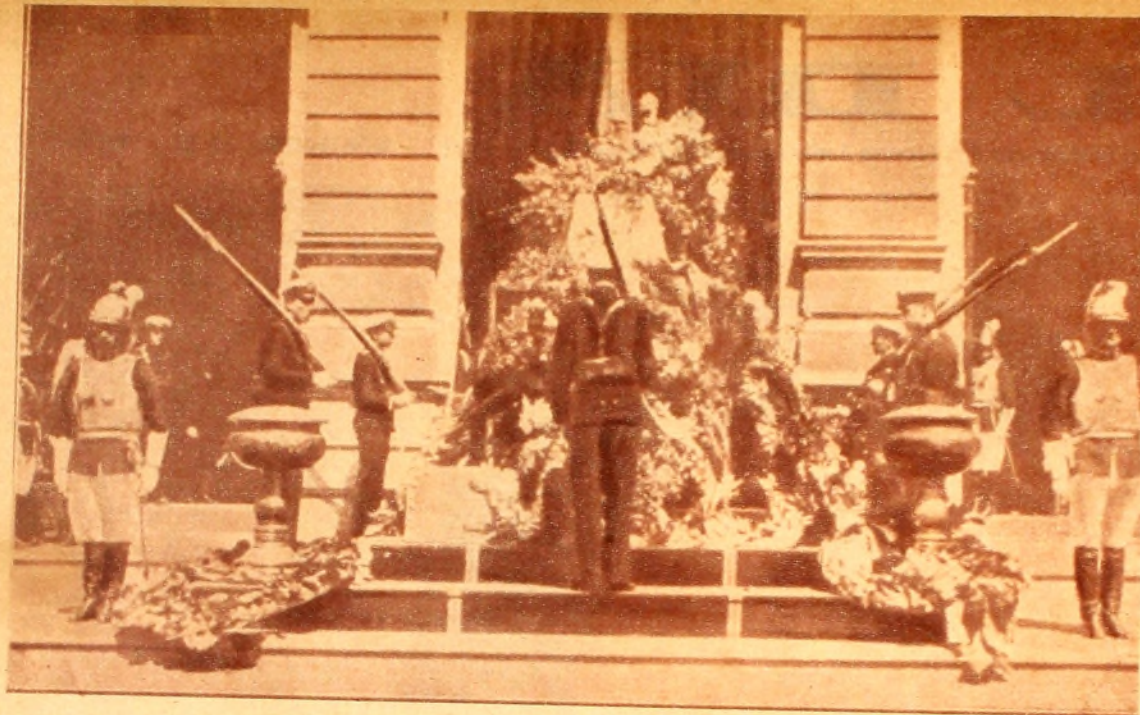




José Enrique Rodó

El fue, en la bohemia rioplatense del novecientos, el joven retraído, el solitario y huraño Próspero sembrando a distancia su lección admirable, de la cual todavía, al

cumplirse mañana el cincuentenario de su muerte, se extrae el balance afirmativo y perdurable del más encumbrado prosista que dio nuestra América.



Fueron solemnes las honras públicas que tributó el Uruguay, al repatriarse los restos del Maestro, en 1920. En la nota gráfica, aparece el túmulo levantado a la entrada de la Universidad, ante el cual desfilaron el pueblo emocionado. (Por cortesía del Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional).

MEDIO siglo —tanto y tan poco tiempo— ha transcurrido desde aquel 1º de mayo de 1917 en que se cerraron los ojos fatigados de Rodó, bajo la dulzura matinal del cielo de Palermo. Medio siglo en el curso del cual no ha vuelto a repetirse pensador de enjundia capaz de igualarse al Maestro uruguayo, en todo el ámbito de Hispanoamérica. Porque Rodó resulta un fenómeno extraño en la bohemia rioplatense del novecientos, desmesurada y repentina, brillante y meteórica, dueña de la paradoja que deslumbra y de la actitud vital exuberante y afirmativa que se extravierte en el pródigo chisporroteo del talento. El fue el joven grave y retraído, el solitario y huraño Próspero sembrando a distancia la lección admirable, vertida en el molde de una prosa marmórea, de penitencia tersura, como esos propileos que se doraban al beso de la luz que vio florecer el maravillado espíritu de la Hélade, y guardan invisible la secreta vibración de la vida que pasó junto a ellos.

El hombre silencioso, ¡qué extraño y ajeno, qué azorado se sentiría ante el concierto de elogios póstumos que cincuenta años después de su muerte, tejen la corona simbólica del reconocimiento unánime! Tan extraño para su recatado hermetismo, como el regreso de sus despojos, en plena apoteosis, en febrero de 1920. Días de duelo cívico fueron el 28 y el 29. Días en que América se asoció a las honras fúnebres rendidas por el país al hijo ilustre, con eso consagratorio de las grandes emociones populares:

"A las 15.40, el Uruguay atraca al muelle —relata conmovido aquel grande escritor olvidado que fue Telmo Manacorda—, frente al inmenso gentío silencioso, mientras la música de los clarines y el retumbar de los cañones llenan la bahía, el cielo, la

EL LEGADO ESTETICO

En el Cincuentenario de la Muerte de José Enrique Rodó

tierra y las almas. La bandera nacional se inclina desde el mástil de nuestro crucero, saludando los despojos sagrados... Sobre una cureña de campaña descansa el féretro... Presiden el duelo los hermanos del muerto, el comisionado Bachini (portador de los restos venerados), la Comisión de Homenaje, los representantes del Gobierno. La columna avanza emocionada y en silencio. En la calle Cerrito, frente a la casa familiar de Rodó, la procesión se detiene imponente... Doña Rosario, la ilustre matrona inolvidable, muerta hace veinte días, no pudo llorar y arrodillarse sobre la caja de su hijo... En la plaza de la Independencia, el público se desborda... Caen las rosas, los nardos, los laureles, sobre la carroza y el pueblo... El espectáculo es grandioso. Está la juventud de la Patria, y la de otras Patrias...

Fue, en verdad, "el fulgor solar de una fiesta griega, a cielo abierto". Y esas exequias en las que el fervor público culminó ante el túmulo alzado frente

a la Universidad, tuvieron el significado de un testimonio nacional de admiración colectiva a un hombre, que sólo poseyó —¡nada menos!— el privilegio del genio.

Curioso temperamento el de Rodó, que fue haciéndose más recoleto y tímido con los años, antisocial, paseando su desmañado desgarbo en su bamboleante andar de hombre muy alto y olvidado de sí mismo, desaliñado, con algo de frustrado o desilusionado que fluía de su presencia, perdida a lo lejos la mirada miope, introvertido, fuera del tiempo, y militante de esa universal profesión de Hombre que predicaba Guyau. Artista del Renacimiento desubicado en una naciente democracia criolla, aristócrata del alma asfixiado en los límites burgueses de su aldea, fue un lujo intelectual para el pequeño país de América en que le tocó nacer. Su voz traspasó por vez primera las márgenes del Plata cuando preguntaba, expectante, por *el que vendrá*; soñaba con un mesianismo del espíritu del cual se hizo abanderado para siempre; entre inquietudes y presagios, asumió su magisterio de escritor, en ese breve opúsculo que muestra a un autor estremecido por su desorden interior; fue un Rodó momentáneo, reemplazado bien pronto por el ático ensayista que sobrecogió de entusiasmo a los jóvenes hispanoamericanos. Preguntaba en *"El que vendrá"*, proféticamente, por el realizador, por aquél "que irradiará mañana el destello vivificador y luminoso", por aquél que entre los hacedores de obras buenas, ha de hacer la obra genial. El lo ve como a un revelador que abolirá las dudas de la mente humana y abrirá el camino luminoso del entendimiento que destierre el vacío de las almas. Ex-

desde el comienzo, el acento alto y señero del salmista, del profeta que siente el mandato quemante de orientar a sus hermanos. *"Ariel"* será la rotunda culminación de esa vocacional entrega de Rodó a un destino de nobles pragmáticas, de un nuevo idealismo basado en la integridad del hombre y en la exaltación de la juventud, como fuerza suprema y realizadora de los más altos designios que pueden embellecer la vida.

El encendido evangelio de *"Ariel"* convirtió a Rodó en el intérprete de una generación americana que se volvió hacia él con el corazón reverente y henchido de gratitud de los discípulos que han encontrado a su Maestro. Pero acaso Rodó no se dio cabal cuenta de lo que se esperaba de él, y tampoco estaba en su carácter ser conductor de multitudes, así fueran éstas meramente espirituales. El reparo que Rodó le hizo a Dario, y que tan a lo vivo dolió al nicaragüense que se defendió en los versos famosos: *"En mi jardín se vio una estatua bella, / se juzgó mármol y*



carne viva. / Un alma joven habitaba en ella. /
 mental, sensible, sensitiva", ¿no temió que pu-
 hacérsele a él, de que se juzgara mármol lo
 carne viva, igualmente sentimental, sensible
 sensitivo, cuando todo él tendía estéticamente al
 estatuario que encubrió la intimidad palpitante
 más grande y escondido de nuestros estilistas?
 ¿habrá merecido un poco el reproche de Ventura
 Calderón al expresar el desaliento que los de
 generación experimentaron ante "Motivos de Pro-
 lejos del ágil mensaje ariético, cuando decía:
 "Estábamos a un maestro de la vida y habíamos en-
 a un profesor"? "Exageramos siempre al con-
 en desengaño de nuestra juventud" — añade el de
 —. Pero el desengaño ha de haber sido el de
 que quizás esperaban del Maestro uruguayo
 formulas prácticas y concisas para cumplir la alada
 pesa de Ariel, sin raíces en la realidad, de un
 idealismo panamericano cumplido en terrenos
 especulación pura.

Y sí, naturalmente: Rodó era un profesor, y no
 con el desánimo con que se lo enrostra García
 Querón; un artífice, un paciente cincelador de la
 hermosa, para aquel decir las cosas bien que
 magnaba. Superó la fibra humana, desde su labora-
 mental, sublimando en perfecciones esteticistas
 caótico en el que Ariel y Calibán se debaten
 funden; y de todo ello emergió burilado, orfebre
 bajo el signo de Apolo, como si las tor-
 mentas de la pasión y de la carne hubiesen sido algo
 que debía quedar fuera, ante los umbrales de la
 vida. Claro está que a veces queríamos oírle quejarse,
 queríamos saber el grito del alma herida, queríamos
 el gesto encrespado de la ira o la desesperación,
 el dolor y la rebeldía, de la insatisfacción y del
 patito pasional. De la imperfección, también. La fla-
 quea, la fisura por donde se evada la sangre en tu-
 multo. Nada de eso deja asomar Rodó; nunca se
 permite la estridencia que rompa el armonioso equili-
 brio, la eutimia de su pensamiento y su frase en-
 juncada. En sus compactos monólogos sobra artista y
 poeta, ser humano, y, entiéndasenos, no porque no
 mostrara en él, pues sí que lo hubo, disimulado, agaza-
 do dentro de aquel desmañado físico que fue el
 disfraz carnal de un ser exquisito, que pareció esco-
 ger como divisa, el adagio griego: *Esconde tu vida*.

Quisiéramos que se le leyera más y se le amara
 mejor; quisiéramos que nuestros jóvenes se acercaran
 a la fuente intacta que permanece fiel a sí misma,
 con el mismo caudal de meditaciones y la misma di-
 mensión ética de antaño. Quisiéramos en los nuevos
 ascua de entusiasmo que en las primeras décadas
 del siglo, hizo del uruguayo el verdadero Maestro de
 la juventud de América, revelador de una sensibilidad
 nueva. Que en su propio país y en su propia posteri-
 dad, no sea el gran monumento solitario que se venera
 lejos sin que nadie lo frecuenta.

Porque el alto decoro de su existencia; porque
 dignidad de una conducta que no rebajó nunca sus
 móviles; porque el respeto y la autoridad benévola
 que circundaban su alma sin acritudes, sumándose
 a los claros prestigios del más universal y encumbrado
 de los prosistas americanos, configuraron esa perso-
 nalidad rotunda, única y representativa, de la cual
 nos queda para orgullo y ejemplo, un legado estético
 imperecedero, sobre el cual se yerguen juntos como
 en una cándida alegoría, Ariel y Leuconoe.

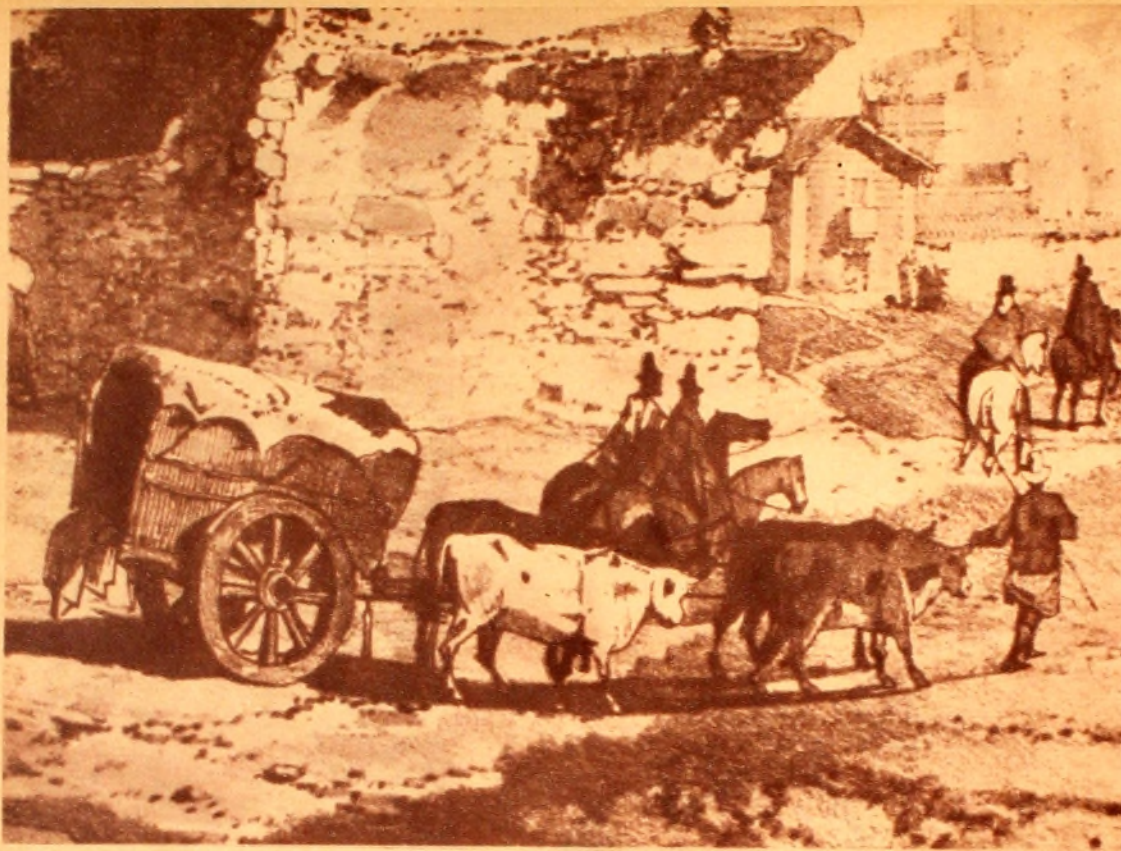
Dora Isella RUSSELL.

(Especial para EL DIA)

DIBUJOS DE ANTONIO PENA



Ariel, el símbolo magnífico que orientó a muchas generaciones americanas, el genio alado que significa idealidad y orden en la vida, según la concepción plástica de don José Belloni, para el Monumento a Rodó. (Foto de Dora Isella Russell).



Una carreta sale de la ciudad. Era el nexo entre Montevideo y la campana uruguaya. ("El mercado en otro tiempo Ciudadela", por Adolphe D'Hastrel. Detalle. Año 1840).

En el año 1846 apareció en Londres un libro de 104 páginas titulado "Diario de un viaje al Río de la Plata, incluyendo observaciones hechas durante una estada en la República de Montevideo". Su autor, W. Whittle, cuyos datos biográficos se desconocen, recogió en él, concienzudamente, al pie de la letra, un haz de opiniones vivaces que pintan bien el aspecto material y las condiciones de Montevideo en las vísperas y comienzos del asedio que sufrió por las fuerzas de Oribe desde la mañana del 16 de febrero de 1843.

En efecto, Whittle llega a nuestro país el 13 de junio de 1842 cuando Montevideo era una ciudad cosmopolita y activa y regresa a su patria el 2 de diciembre de 1843, arribando a Portsmouth, Inglaterra, el 29 de febrero de 1844.

El autor sabe observar bien. Es un británico aferrado a su particular visión de las cosas, pero ello no le impide trazar cuadros veraces, que arrojan mucha luz sobre las gentes y los problemas de la capital de la República hace más de 120 años.

Presentaremos el testimonio de Whittle — trozos de nuestra historia narrados por un testigo imparcial — en varios números de este Suplemento de EL DIA. Su traducción, libre, la primera que se realiza en nuestro medio, confiada a la Br. Srta. Hortensia Campanella Comesaña, sigue paso a paso, salvo pequeños fragmentos que hemos considerado de menor interés, un estilo entretenido y pintoresco.

Cabe agregar una estadística, "copiada de los libros de aduana de Montevideo y Buenos Aires" por Whittle, por la que puede estimarse la importancia que tenía en 1842 nuestro puerto, que doblaba en volumen físico de exportaciones al bonaerense. Ese año salieron de Montevideo: 721.784 cueros salados y 614.264 secos; 79.883 cueros de caballo; 6.991 de potrillos; 21.433 arrobas de sebo; 4.304 toneladas de huesos; 885.488 cuernos; 59.052 pieles de terneros; 2.288 docenas de pieles de ovejas; 105.948 arrobas de lana; 367.576 quintales de carne; 29.592 arrobas de cerda y 2.410 lenguas. El valor de estos productos — agrega Whittle — era de siete millones de dólares.

EL PUERTO. PRESENCIA DE LOS GENOVESES

"El monte del cual Montevideo tomó su nombre, es uno de los objetos más conspicuos en este inmenso río. En lo alto hay una construcción fortificada, pero ahora es sólo usado como faro. La ciudad está situada al fondo de la bahía, la cual tiene muy buen refugio, pero una embarcación de más de 14 pies de calado debe anclar un poco alejada; aunque es mucho mejor a este respecto que Buenos Ayres. Los buques pesados

siempre echan las anclas en la rada de los buques de guerra, al principio, hasta que están lo suficientemente livianos para entrar al puerto. La ciudad presenta una apariencia algo imponente vista desde el agua formando la Catedral un objeto de lo más llamativo. La bahía tiene un aspecto muy animado; continuamente están zarpando embarcaciones pintadas alegremente, las cuales están excelentemente guiadas. En estas embarcaciones casi todos son latinos: los barqueros son italianos la mayoría, principalmente genoveses. Estos hombres hacen cosas muy buenas cuando los buques son numerosos; ellos le pedirán muy modestamente un "patacón" por ponerlo a bordo de una embarcación que quizás esté a media milla de la costa. Esta cofradía aparece igual por todo el mundo; ellos son casi tan malos como los cocheros de alquiler, pero no más.

MÉTODOS DE EMBARQUE: VIEJOS CARROS Y CARREROS BRUTALES

"Los vehículos que se usan son primitivos; los deshechos de los fabricantes de coches de Inglaterra y Francia, montados sobre altas ruedas torpemente puestas juntas.

La brutalidad de los hombres que los manejan está más allá de toda idea. Los caballos son colocados de a tres, montando el postillón el de la derecha; el arnés, si se le puede dar ese nombre, es de cuero de toro, y el látigo, del mismo material. Si Mr. Humanit y Martin, o Sir Andrew Agnew estuvieran aquí, se les pondrían los pelos de punta al presenciar la conducta de estos brutos bajo forma humana. Yo a menudo ansiaba ver el mismo instrumento aplicado a sus propias personas. Un buen bastonazo les serviría de mucho. Yo preferiría siempre caminar diez millas que tomar uno de ellos".

BUENA ACOGIDA EN LA ADUANA

"Yo me desilusioné un poco por la apariencia del lugar al desembarcar. La dársena es una construcción de madera que penetra en el agua quizás por doscientos pies, sus escalones necesitan una buena reparación y si no se tiene cuidado se corre el riesgo de romperse el cuello o caerse al agua.

"Tan pronto como puse mi pie (estaba por decir sobre "tierra firme") sobre la dársena, digo, yo estaba prevenido de una orden de mostrar mi equipaje para ver cuanto tenía de contrabando, pero por proceder del "Resguardo" recibí una amable invitación a pasar por la "Aduana". Allí, al presenarme al funcionario, supuse que debería entregar todo: nada de eso; me dijeron que pasara sin abrir el baúl. Esta fue una cortesía por parte de las autoridades aduaneras. Dudo mucho que hubiese sucedido lo mismo con cualquiera de los de casa.

IMPORTANCIA DE MONTEVIDEO. LAS CALLES DE LA CIUDAD.

"Para la generalidad del mundo yo creo que la república de Montevideo, o la "Banda Oriental", como gustan llamarse es conocida por su nombre aún escasamente. Es, en efecto, sólo un estado de ayer.

La ciudad ha tomado, en los últimos años, una considerable importancia comercial. Una de las razones principales fue el largo bloqueo a Buenos Ayres por los franceses, que ha causado que el comercio se centralizara en Montevideo. Desde ese entonces la comunidad mercantil ha dirigido su atención hacia ello.

El comercio es llevado adelante principalmente por los extranjeros, los nativos del país están más ocupados en preservar su independencia, que en prestar atención a menesteres comerciales. La ciudad está dividida en cuadrados, esto es, las calles se cruzan regularmente. Las principales son la Calle Portón, Calle San Francisco, San Gabriel, San Juan, San Carlos, Calle de "Pescadores", y otras menores. La primera que he mencionado es la principal; en esta calle están los mejores comercios. En los hermosos atarde-

ceres es un regalo recorrerla y observar a las "Senoras" que se congregan para hacer sus compras.

MUJERES MONTEVIDEANAS: SIEMPRE A LA MODA.

"Las mujeres aquí, como su sexo en general, creo (Dios las bendiga!) gustan mucho de gastar dinero, y como los diferentes artículos se despliegan ante ellas de la manera más tentadora, tienen muchas oportunidades para hacerse el gusto.

Las modas francesas e inglesas están ganando rápidamente terreno y pocas señoras se ven caminando al antiguo modo español; pero la mayoría todavía rechaza los sombreros. La mayoría usa un velo de encaje o un bello pañuelo de seda, echado graciosamente hacia atrás, como para mostrar su hermoso cabello negro, del cual están justamente orgullosas. El "abaneco" es un acompañante indispensable y no se ve ninguna dama sin él. El porte de la mujer es soberbio; su manera de caminar es la gracia personificada.

EDIFICIOS PUBLICOS. EL HOSPITAL

"Ahora procederé a describir los edificios públicos. Por supuesto, no son para compararse a los europeos, pero como no fui al país con nociones exageradas, por lo menor en ese particular, no tuve razones para desilusionarme.

El Hospital fue lo primero que visité. Los arreglos, haciendo las debidas concesiones, eran estimables, y los funcionarios médicos y ayudantes me parecieron deseosos de dar comodidad a sus pacientes. Los monjes tienen, por supuesto, libre acceso, y vi a varios rezando al lado de las camas de aquellos que se suponía estaban en grave estado. La construcción es de una clase variada por tener que ampliarse de tiempo

MONTEVIDEO EN LAS VISPERAS DEL SITIO GRANDE

tiempo; pero de todos modos es una institución estimable para país tan nuevo, o, tal vez, hablando correctamente, donde la pericia de los emigrantes profesionales de Europa han sido sólo imitados a una humilde distancia. Hay una capilla junto a ella que también abierta al público que va a cumplir con devociones allí.

LA CATEDRAL Y SUS MISAS

"La Catedral o "Matrez", como se le llama generalmente, es de dimensiones considerables; tiene una cúpula y dos torres, una de las cuales fue alcanzada por un rayo hace unos años y está ahora en reparación. El exterior no ha sido nunca terminado; sin embargo el interior está completo.

El piso es de mármol y también los escalones. Hay varios altares hermosamente decorados, especialmente el dedicado a la Santa Virgen. Hay también muchas pinturas de diferentes santos, uno representando el martirio de San Lorenzo, que fue quemado en una parrilla de hierro, etc., etc., pero ninguno, en mi opinión, muy bueno, excepto tal vez, uno de la crucifixión. Cuando las damas asisten a "misa", ellas siempre vienen preparadas con una hermosa alfombrilla, que una sirvienta, generalmente una muchacha negra, extiende sobre el piso. Cuando están cansadas de estar arrodilladas o las formas del servicio lo permiten, se reclinan cómodamente, casi al modo turco, echando algunas brillantes miradas a su alrededor para ver si algún "Cavaliere" de su amistad, se halla presente.

Alrededor de las once, en la mañana de los domingos, el piso de la Catedral presenta un aspecto muy alegre; es la "misa" a la cual la "elite" asiste indefectiblemente.

A mi llegada yo estaba muy desilusionado de no encontrar una Iglesia Inglesa, pero fui informado de que iba a ser erigida pronto una, si las circunstancias lo permitían; pero por supuesto la guerra detuvo a ésta y otras mejoras que estaban proyectadas. Es extraño que durante los años de prosperidad ésta no fue llevada a cabo.

EL CABILDO Y LOS PRESOS ARTESANOS

"Frente a la Catedral está el "Cabeildo". En este edificio tiene su sede el gobierno; también las cortes de justicia. El piso bajo es también una prisión; y si se dobla la "Plaza" a la izquierda, se pueden ver pequeños artículos a la venta que los presos cuelgan fuera de los barotes de hierro.

LA POLICIA Y SU PERSONAL

Un poco más lejos está la "Policia", que es también una prisión. Siempre hay una fuerte guardia de soldados en ambos lugares. Es costumbre para los extranjeros, a la llegada, el presentarse al "Oficial Primiero" en la "Policia", presentar su pasaporte y saludar a ese funcionario. Llegué allí justo cuando estaban relevando la guardia; los hombres eran ciertamente un lamentable grupo de espantados, y forzadamente trajo a mi memoria la descripción de Falstaff de sus reclutas antes de marchar a través de Coventry; algunos con zapatos, otros sin nada (la mayoría en el último estado); algunos con sombreros, otros con gorras, y muchos sin ninguno de los dos, con su cuti negro, pardo, amarillo y blanco; formando todos un grupo, como dijo George Robins, más para ser vistos, que para ser apreciados.

Encontré a todas las autoridades muy corteses. El "Primiero" hablaba inglés bastante bien y parecía inclinado hacia nuestro país.

EL MERCADO Y LA FERIA. "TODO TIENE GUSTO A CARNE".

"A corta distancia de la "Policia" está el Mercado. Este fue primeramente un gran fuerte y protegió a la ciudad del avance enemigo desde la campaña. La principal feria tiene lugar los domingos, temprano, de las cuatro a las diez, y generalmente está bien surtida de carne, peces y aves.

La carne se vende alrededor de un penique la libra; los pavos son también abundantes y tienen un gran tamaño, lo mismo que las aves de corral domésticas; pero toda cosa viviente tiene gusto a carne; no tienen la suavidad de sabor de la nuestra. Yo solía pensar que el pez sabía a ello, pero siempre hay cuerpos de animales flotando en la bahía que los atrae en gran número. Hay una especie de pequeños peces llamados "Picarics", que se acercan en bancos. Yo he capturado cien en una hora con un sedal, y anzuelos cebados con carne cruda. Las verduras son caras, su cultivo, sin embargo es más atendido que antes. Los huevos de avestruz son abundantes en las "Pampes" hay inmensas bandadas de estos pájaros gigantes; muchos van con el propósito de cazarlos. Las perdices son también numerosas pero no tienen el sabor de las nuestras.

COSTUMBRES ALIMENTICIAS.

Alrededor del cerro solían haber muchas, pero desde que se comenzó a edificar allí, los pájaros se han alejado, y cuando se quiere un día de caza se



Los aguateros llevaban su preciosa carga a la ciudad. En primer plano la clásica lavandera. ("Vista de la Aguada y sus alrededores", por Adolphe D'Hastrel. Detalle. Año 1840).

debe caminar varias leguas. También se traen a la venta "Armadillos" y son considerados por los nativos un gran lujo; también los caracoles. Un día, al entrar en una "Fonda" por una taza de café, me sorprendió ver a un individuo examinando con aparente gran "gusto" una enorme fuente de éstos, y comiéndolos como nosotros, los caracoles de mar. Ellos consideran los lagartos como una golosina. Un amigo mío que vivió algunos años en la Guayana Británica, los describía como excelentes, crecen hasta un tamaño muy grande en ese país.

POSIBILIDADES DE LA AGRICULTURA.

"Las frutas de estación son abundantes, como las naranjas, duraznos, uvas, higos, fresas, y manzanas, las últimas sin embargo son sólo medianas. Cualquiera de los productos de Europa crecerán en este país con sólo algo de sentido común. Todo lo que requiere para incrementar su prosperidad es Paz". (Continuará)

Anibal BARRIOS PINTOS

(Especial para EL DIA)

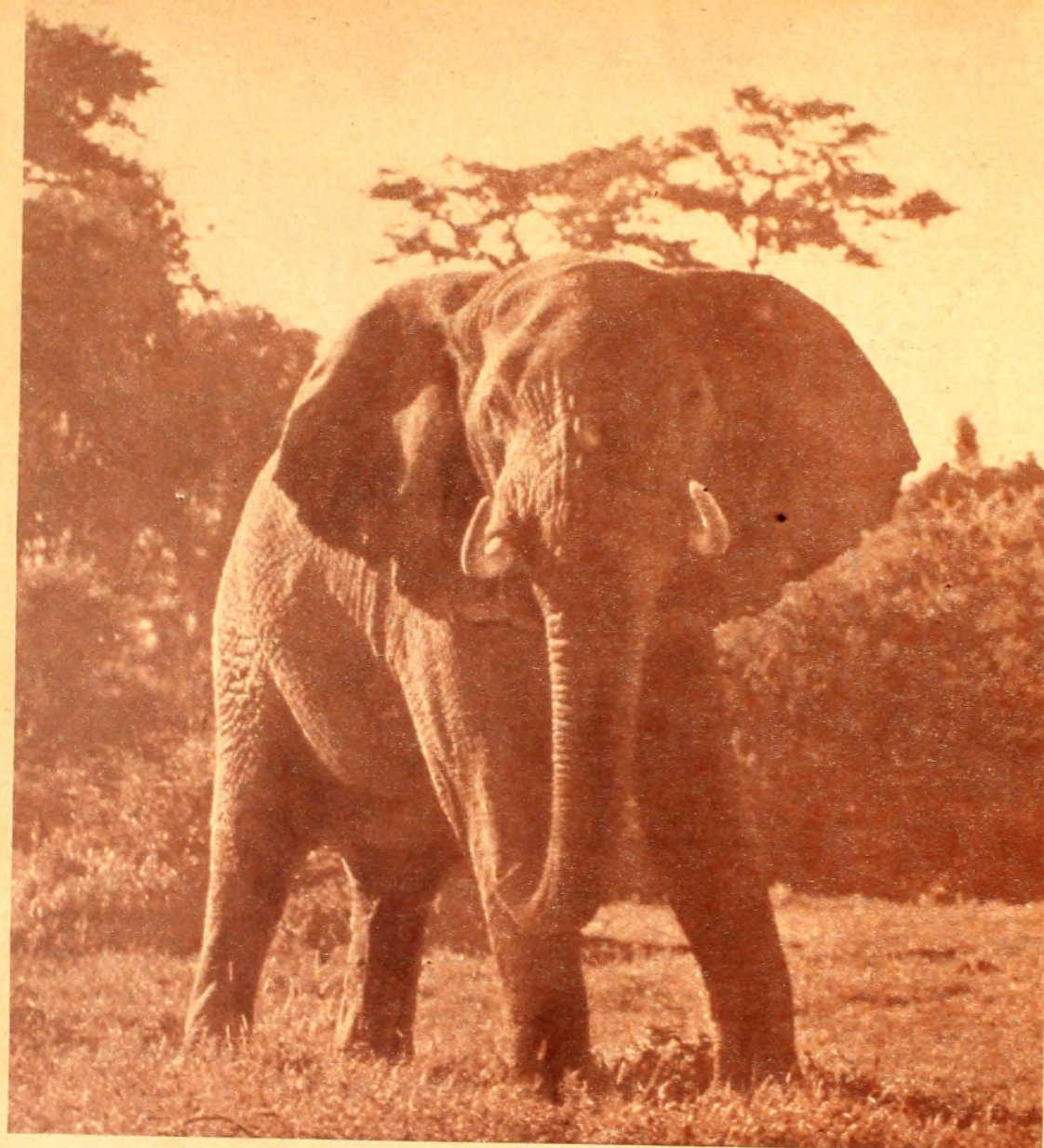


Tipos humanos y vestimentas militares y civiles en 1840. ("El Mercado en otro tiempo Ciudadela", por Adolphe D'Hastrel. Detalle).

SAFARI en AFRICA

EL HOTEL SOBRE EL ARBOL

BIOGRAFIA DEL ELEFANTE



EN el centro de Africa, en Kenya, a 170 kilómetros de Nairobi, su capital, atravesando un denso bosque por un buen camino de montaña que serpentea por la falda de los cerros, se llega a un claro en la selva, en donde hay un gran charco de agua; aunque parezca extraño, en cien kilómetros a la redonda, no hay otro abrevadero para los animales.

Hace ya muchos años que en la copa de un enorme Boabab, al borde de ese charco y a catorce metros de altura sobre el nivel del suelo, construyeron una plataforma de madera sobre la que asentaron una construcción de materiales livianos, que bautizaron con el nombre de "Tree-Top" — "Hotel en la copa del árbol" —, consta de una cantidad de pequeñas habita-

ciones, como camarotes de barco con sus correspondientes baños y un gran comedor-terrace techado y con vidrios desde la cual se domina totalmente el charco. Por dentro del hotel pasa gran número de ramas, que han aprovechado como motivo decorativo. Una serie de poderosos reflectores eléctricos a los que los animales ya se han acostumbrado, iluminan fuertemente el charco durante toda la noche.

Años atrás, cuando la revolución de los Mau-Mau, fue incendiado, pero más tarde fue reedificado, haciéndolo más grande y más cómodo.

Después de un ligero almuerzo en un hotel a mitad del camino, se llega a tomar el té en el "Tree-Top" al cual se accede por una especie de escalera de monos que pronto se retira.

Al atardecer, ya empiezan a llegar tropas de elefantes, que después de saciar su sed (200 litros por cabeza) se entretienen en hacer juegos casi infantiles, arrojándose agua unos a otros, retozando y revolcándose en el barro de la orilla para refrescar su piel. Poco a poco la población se hace cada vez más densa. Jirafas, pesados rinocerontes, que parecen tanques, gran número de zebras, hipopótamos que se sumergen con fruición, y toda una población de impalas y ñues.

De pronto hacen su aparición una manada de leones, y todo lo comestible desaparece como por obra de encantamiento, pues por triste experiencia saben lo que ocurre cuando los leones han saciado ya su sed.

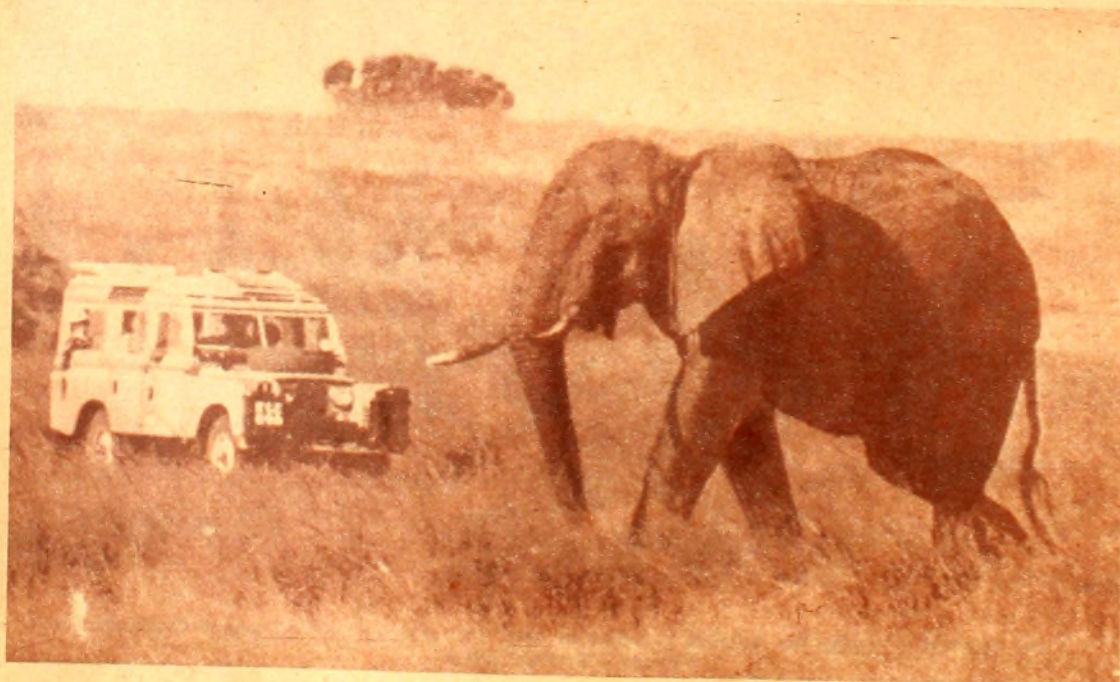
Los dueños del hotel, que tienen la experiencia de muchos años, han dispuesto al pie de los árboles, cantidad de piedras de salitre que todos los animales de la selva lamen con fruición. Maravillosa intuición de la Naturaleza, que sin saberlo, toman siempre lo que les hace falta.

El desfile continúa durante toda la noche y sólo se oye el murmullo callado de los comentarios y el apresurado klik-klik de las cámaras fotográficas, sorprendiendo escenas interesantes o los afeados pasos de un hermoso leopardo que entra súbitamente en escena y que provoca la ahogada admiración de cuanta señora lo contempla, soñando con tener su lustrosa y manchada piel, encima de sus hombros.

Las horas pasan sin sentirlas, fascinados como estamos por el desfile interminable y siempre inesperado de nuevos personajes.

Por el árbol en donde estamos, vagan continuamente baboons y mandriles, grandes monos de los cuales hay que estar siempre a la defensiva, pues todo lo que brilla los atrae y en menos tiempo del que paso a contarlo, desaparecen una cámara fotográfica o una polvera. Tuve una triste experiencia con un mono que sentado en el pasamano, hacia los más graciosos gestos, y en tres ágiles saltos se apoderó con la limpieza de un prestidigitador de mis anteojos sin tocarme la cara y se trepó presuroso árbol arriba para gozar de su conquista.

El amanecer es maravilloso en la selva, los cambiantes colores del sol que sale, los magníficos árboles cuyas ramas se recortan sobre el brillante fondo del cielo es un imponente espectáculo que corta la respiración; los alegres cantos matinales de miles de pájaros y una nueva muchedumbre de animales que, con los primeros rayos de sol, acuden a beber en el charco antes de tomar su sangriento desayuno, es algo difícil de olvidar; y, mientras tomamos la última taza de café caliente, después de toda una noche en vela llena de emociones, descendemos lentamente por la frágil escalera que nos conduce a tierra firme, para tomar el automóvil que nos espera a doscientos metros dentro de la selva, custodiados por un grupo de guerreros Massai cuyas largas lanzas no me inspiran mucha con-



la ziza al recordar el vigoroso y ágil leopardo que des-
de beber en el charco, indudablemente debe de
buscar su desayuno.

LOS ELEFANTES. — Estos paquidermos son casi
dominantes. Es uno de los animales salvajes más inteli-
gentes y aprenden con enorme facilidad todo lo que
se les enseña.

Conoci en el Tree-Top a un viejo cazador blanco,
dueño de una gran Compañía que organiza safaris; con
años, ha adquirido una larga e interesante expe-
riencia sobre la vida y costumbres de los animales
africanos; se llama Donald Kerr. Tiene un gran cariño
por los animales y sobre los elefantes cuenta historias
de una infinita ternura. Relata el caso de un par de
elefantes que acudieron en socorro de un compañero
herido; exponiéndose a las balas de los cazadores, que
quedaron de una pieza al verlos, se pusieron uno
al lado del herido, y pasándole sus colmillos por
debajo de los de aquél y sosteniéndolo entre los dos,
seguieron con él a la espesura. Siguiéron los cazadores el
rastreo y pudieron ver que el elefante herido se cayó
varias veces, pero a pesar de eso lo transportaron por
más de tres kilómetros, hasta que probablemente re-
cobró el sentido y pudo andar por sus propios medios
a seguir a reunirse con su rebaño.

Se dan cuenta de las cosas como si fueran perso-
nas y hasta tienen la facultad de razonar; cuando esta-
ban haciendo el hotel del "Tree-Top", había un gran
elefante que sin duda se creía dueño del territorio
que ocupaban y sistemáticamente destruía las cercas
de madera que se hacían cada noche. Entonces resol-
vieron poner alambres electrificados; sufrió los prime-
ros golpes, pero después descubrió que cuando se apa-
laban las luces podía pasar y robar las bananas que
estaban su manjar favorito, y esperaba pacientemente que
llegara la noche. Se resolvió entonces dejar el generador
encendido toda la noche, pero entonces después de dar
varias vueltas a la cerca de alambres descubrió nue-
vamente que sus colmillos eran malos conductores de
la electricidad y entonces rompía los cables con ellos
y robaba las bananas.

Es emocionante el sentimiento de amor entre esas
tremendas moles de más de tres mil kilos de peso.
El macho corteja a la hembra con infinita ternura.
Se separan del rebaño y se internan en la espesura con
las trompas entrelazadas, juntando sus bocas como si
fuera un beso; ella le da ligeros topetazos con la ca-
beza, y él hizo lo increíble: con su trompa arrancó del
suelo un manojo de hierbas, lo sacudió contra su rodilla
para limpiar la tierra y se lo ofreció con gran ternura.
Como los seres humanos buscan la soledad para hacer
el amor.

Una vez de fecundada, el elefante deja de sentir
apego por su compañera. A los pocos meses busca la
amistad de una elefanta de más edad para que la

asista en el alumbramiento. El periodo de gestación
es de 21 meses y la elefanta madrina no se aparta
ni un solo instante de ella, y la defiende y la asiste
durante el nacimiento.

El recién nacido pesa 90 kilos, puede tenerse de
pie a los pocos minutos e inmediatamente llega con
su boca a las mamas de su madre, que están justo
atrás de las patas delanteras. El cariño de la elefanta
para su hijo raya en lo humano. Es conmovedor el
cuidado con que lo sostiene cuando vadea un río, y
cómo lo acaricia y lo limpia con su trompa. En caso
de desobediencia lo castiga duramente profiriendo ira-
cundos berridos y propinándole formidable trompazo.

Cuando un macho envejece y deja de ser apto
para la reproducción, se aparta voluntariamente del re-
baño al cual ya no puede seguir, pero nunca se queda
solo, uno o dos de los más jóvenes se quedan con él
y lo protegen y lo acompañan y parece que el viejo en
compensación les transmite su experiencia y su sabidur-
ía que sólo le dan los años. Por lo general lo acom-
pañan por el resto de su vida cuya duración es de casi
sesenta años.

No es el elefante animal pesado y torpe — puede
romper con su pata un coco sin dañar la pulpa. Le
bastan muy pocas horas de sueño, pues de las 24 horas
del día, debe de emplear 16 en procurarse los 300
kilos de hojas y hierbas que son su ración cotidiana y
después debe de buscar el agua que consume que como
ya se ha dicho es de 100 a 200 litros diarios.

La memoria del elefante es prodigiosa y legen-
daria; se acuerdan de por vida de las malas y buenas
acciones. Pueden percibir el olor de un blanco, al que
temen, a tres kilómetros de distancia.

El coronel Bruce-Smith, me contó en Kenya, que
habiendo encontrado en la selva un elefantito herido,
junto a su madre muerta, lo llevó y curó sus heridas
con grandes dificultades pues las curaciones eran muy
dolorosas. Meses después, cuando lo encontró en va-
rias oportunidades en sus excursiones por la selva, co-
rría hacia él y le agarraba la mano con su trompa y se
la ponía sobre su cicatriz.

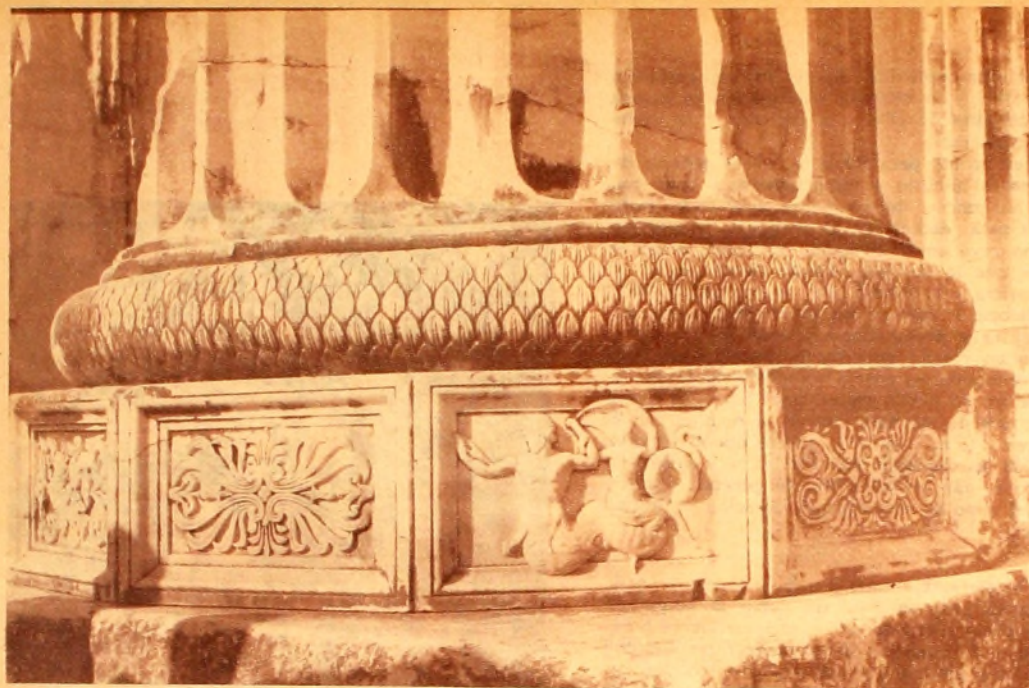
Me sonreí incrédulamente, pero en el acto llamó
a dos personas empleadas del hotel que atestiguaron
seriamente haberlo visto más de una vez. Lo cuento
tal como lo oí.

En realidad, todo es posible con los elefantes; los
he visto trabajar en Birmania en los bosques, acarrea-
do enormes troncos de árboles y es increíble ver cómo
los levantan de través con los colmillos agarrándolos
con la trompa y van corriendolos a un lado o a otro
con el fin de que pesando igual de los dos lados pue-
dan transportarlos bien equilibrados. Esto significa bien
a las claras de que piensa y razona.

Arq. VAZQUEZ BARRIERE

(Especial para EL DIA)





Base de una de las columnas del acceso con decoración escultórica.



Detalle de un arquitrabe ornamentado.

El Santuario de A

LOS restos del santuario de Apolo en Didyma son, efectivamente, impresionantes. Tuvo destaque singular e importancia reconocida en el largo periodo de su vigencia, ya lejano. Luego se maltrató y negó hasta olvidarse y perderse bajo tierra. Los trabajos de excavación que habían de permitir el reencuentro con sus restos, se iniciaron el siglo pasado y varias empresas cumplidas por especialistas de misiones extranjeras, particularmente inglesas y ahora nacionales, continúa; también se afirma su restauración. Entonces, en el entorno de un pequeño, recatado, pueblo turco que vive el presente y se llama Ienijisar, liberado de la masa que sobre él fuera acumulándose hasta esconderlo, puede llegarse a tan solemne vestigio de arquitectura, testimonio de un culto famosísimo que, pese a todo, resulta desconocido por la mayoría de las gentes y buena parte de quienes estudian. Al menos, estoy en condiciones de asegurar que este es de los recintos del llamado periodo greco-romano que recibió publicidad y difusión escasas. Pocas referencias: casi ninguna documentación gráfica.

No quiero preguntarme qué razones sutiles pesan para el voluntario retiro de dicha obra en el repertorio de los ejemplos de arte plástico, que contienen los textos más divulgados. Especialmente deseo no hurgar en fundamentos que, quizás, sean, de cierto, factibles, pero resultan lesivos. Barrunto, no obstante, alguna justificación gorda y absurda que parece, no obstante, ajustada a realidades. Y es la siguiente: el edificio tiene una larga historia. Pero no fue concluido; en su última y larga etapa de definición constructiva, no alcanzó a completarse, no llegó a ser en forma concreta. Pero hay más: por sobre esta circunstancia menor está otra, de importancia. En verdad, la construcción que encontramos no puede asimilarse a ningún ejemplo regular de templo; su disposición general y particular impone una solución definida, pero fuera de todas las directivas que se reconocen efectivamente legítimas para definir una formalidad edilicia típica.

Me explicaré mejor. La tarea de los tratadistas de arte ha sido — y sigue siendo — reducir a esquemas simplistas la producción valiosa estéticamente de los diferentes periodos culturales. Normalmente interesa sobremedida descubrir qué es lo que puede y debe reconocerse en las obras dentro de directivas formales concretas. Se ha impuesto la idea de que importa definir los estilos: bien reconocer y dejar establecidos sus aspectos distintivos. Y se hace así, aunque después de una precisión que se reconoce paradigmática, hayan de admitirse variantes o sub-estilos. Se acepta, pongo por caso, que la estructura general de un templo griego es una, determinada, bien delimitada en sus alcances y logros. Y que el templo romano tiene diferencias con aquél; diferencias que, a su vez, quedan catalogadas. Luego se atiende ligeramente a las variantes.

Ahora bien: el templo o santuario de Apolo en Didyma no se ajusta a cánones teóricos; no se complace de precisiones de estilo. Es un hecho independiente, aparte, sin relación o similitud con otros edificios templarios de la tradición clásica. En resumen: no resulta útil para ejemplificar los casos concretos de orientación plástica, de estilos, que han sido codificados y siguen aceptándose. La solución más simple pareció, entonces, la de obviar su consideración, la de apartarlo de las líneas de estudio. Como si una excepción no mereciera, precisamente por serlo, atención

bien centrada. Que no convenga a los simplificadores del análisis arquitectónico, es cosa aparte. Para replantearse el problema en toda su amplitud, aquella actitud pobremente humana no debiera pesar. Pero supongo que pesa. Y por eso lo denuncio. Porque también me parece atentatoria posición de análisis tan cómoda. Ya estamos en condiciones de destruir o considerar en menos, los grandes esquemas de apreciación que guiaron el estudio de las formas artísticas. Lo real es que no sirven; o sirven como punto de partida tan solo. La finalidad es enfrentarse a los hechos como son, con toda su complejidad; no seleccionar aquellos objetos que se apiadan de alguna teoría, anulando aquello que la disturba o puede negarla.

Pues bien: ahí tenemos el caso de Didyma; el tremendo conjunto edilicio fue saqueado de varios de sus tesoros transportables. Pero la lesión no alcanza a destruir su valor. Y sus características particulares.

Nadie puede desconocer la existencia de aquel sitio de seria importancia en la antigüedad. Allí, desde tiempo muy lejano, tuvo asiento un oráculo famoso; esto es: un colegio sacerdotal y el cumplimiento de extraños ritos de profecía, para relación directa con el misterio; todo lo que, por varios siglos y hasta el presente, interesa irracionalmente al hombre. En aquella etapa de la antigüedad, cuando la larga tradición de Oriente Cercano se entronca con la sistematización

helénica, los lugares sagrados, donde las fuerzas sobrehumanas adquieren un potencial calificado, reciben una estructura de funcionamiento; también se encauzan sus propósitos y categorizan los fines. Los ámbitos señalados por alguna práctica sobrenatural, existen de antiguo. Para los tiempos modernos, en distintas regiones del amplio mundo, son sitios santos; allí es factible el milagro. Allí se proporciona la posibilidad de llegar y tentar vinculación directa con esas potencias desconocidas a las que no alcanza nuestra filosofía. En el viejo mundo griego — ese mundo que abarca desde el Asia hasta más acá de España —, se reconocían y lograron prestigio bien sostenido, los santuarios donde el oráculo profetizaba. Había, en general, alguna fuente extraña, con emanaciones particulares, donde las sibilas o el sacerdote entraban en trance, por efecto de dichas sustancias aspiradas y en mérito a sus condiciones individuales distintas, no catalogables. En tal estado, respondían a preguntas precisas con largos discursos de múltiple interpretación que, generalmente, llegaban a probarse. Era la profecía; era el consejo para mejor guiarse en el futuro. Sobre algunos recursos — muy poco misteriosos — utilizados por estos oficiantes, hay cierta documentación. Pero también existen presunciones. Y parte no develada; que queda, efectivamente, en el nivel al que la lógica en uso no alcanza; y para el que poco sirven los descreimientos e interpretacio-



Pasaje subterráneo entre la pronaos y el Adyton.



Interior del Adyton o centro cerrado del santuario.



Restos en pie de columnas y entablamento.

Apolo en Didymes

... fáciles, pedestres. Baste recordar que las prácticas
... colegios sacerdotales se mantuvieron, normal-
... en el mayor secreto; que lo extraño tuvo jerar-
... La evidencia es indudable; que varios oráculos fueron distinguidos
... y apreciados por todos los pueblos de la tierra.
... bien conocidas, por ejemplo, la sibila delfica y la
... romana. Se ha divulgado bastante aquel famoso re-
... de Delfos, en pleno Peloponeso, cuya estructura
... se mantiene en un escenario natural increíble.
... se recuerda muy mal; en cambio, que todo lo
... con Apolo Didymeo logró entidad aparea-
... la del Pítico en la Hélade. Sostuvo, desde más
... quo, gran prestigio. El colegio sacerdotal y los lu-
... de culto existieron y se mantuvieron allí por si-
... Y aludo al conjunto de sacerdotes, porque ellos
... tanto como los actuantes directos en la rela-
... con lo oculto; el sacerdote era capaz de interpreta-
... y las daba. El discurso que pronunciaba la sibila
... podía y solía ser incoherente y excesivo.
... que reducirlo a lo esencial para que el peregrino
... en la pesquisa de una respuesta a sus in-
... más poderosas y apremiantes, tuviera la
... satisfacción justa. Pues bien: en tanto que el lugar
... de Delfos fue mantenido y acreciendo con el
... po, transformándose y enriqueciendo en una ex-
... sión fabulosa, el recinto de Didymes se destruyó
... veces; y otras tantas se reconstruyó con los

mismos fines.

La última tentativa fue llevada a cabo en época romana. Insumió largo tiempo. No llegó a culminar. Pese a todo, lo que queda de la estructura del conjunto es muy clara; y los elementos constructivo-plásticos evidentes, importantes, ricos en virtudes formales y eficientes. Al enfrentarse a sus restos y al ir descubriendo su realidad, parece posible incluirlo en la categoría de templo. Falta la vía sacra, aquella larga avenida de acceso con figuraciones simbólicas de diverso género que, según el recuerdo documentable sintetizaron la fusión de prácticas orientales con voluntades griegas de realización. Y se descubre la impronta de un gran prisma con amplia escalinata de acceso y varios espacios. Pero al entrar en él y recorrer sus partes, rápidamente se advierte que no tiene las características definitorias del templo; ni griego, ni helenístico, ni romano. Participa de todos ellos. No se liga a ninguno. No es, tampoco, un hecho francamente distinto, como el con unto delfico.

Advierto que para quien se ha formado en la apreciación de la arquitectura del mundo clásico admitiendo la impronta de determinados cánones, resulta muy difícil entrar a su análisis. Porque es natural que quieran buscarse relaciones con otras construcciones similares. Y no hay ninguna que efectivamente pueda aparearsele.

La magnitud de las columnas, su rica decoración, impositivamente variada y muy fecunda, exquisita, tiene relación con la gran empresa arquitectónica que Roma emprende en la región de Oriente. Pienso, por ejemplo, en Baalbeck. La utilización de doble poricado es, aparentemente, helenística y, sin duda, también romana. De igual origen podría calificarse la escalinata. Pero falta la claridad preceptiva. Y acontece lo insólito, lo inesperado. Se accede a un recinto con múltiples columnas, pronaos, espacio antecedente abierto, regular, como de recepción solenne. Si quiere recurrir a ejemplos conocidos que hayan alcanzado mejor conocimiento, tendría que aludir a las construcciones persas, al uso de los telares, aun mantenidos en plena época moderna por aquel poderoso imperio.

Más chocante para nuestra lógica de apreciación resultan los pasadizos techados laterales que vinculan esta zona antecedente con el adyton, el recinto interno, el gran patio central, separado, raíz principalísima y razón de ser del conjunto construido. Se trata de un espacio abierto, a nivel inferior, que contraponen al espacio de recepción, una escalinata aún más espléndida, de más amplio y singular desarrollo. Y que contiene en parte excéntrica, un volumen aislado y muy denso. Era el sitio desde donde se exponía la visión del oráculo; allí donde pocos podían llegar. Era, sin duda, sitio altivo del misterio.

He aquí, pues, un templo, donde se adora la imagen venerable de un Dios. Pero donde, además, se cumple un ritual esotérico, apartado, infrecuente; que guarda su necesaria segregación del resto.

No cabe duda que el llamado templo de Apolo en Didymes es más que templo. Y que, aun ligado a la tradición griega y enfatizado por la voluntad romana, se nutre de elementos orientales poderosos. Tiene todos los atributos exteriores de lo clásico; están enriquecidos con soberbia, con la minucia cuidadosa propia de lo persa. Y se estructura como hecho independiente. ¿Qué otras relaciones culturales han pesado en la erección de tan extraño monumento? ¿Siguen los lineamientos primitivos o se separa de ellos? Pues bien: sabemos muy poco al respecto.

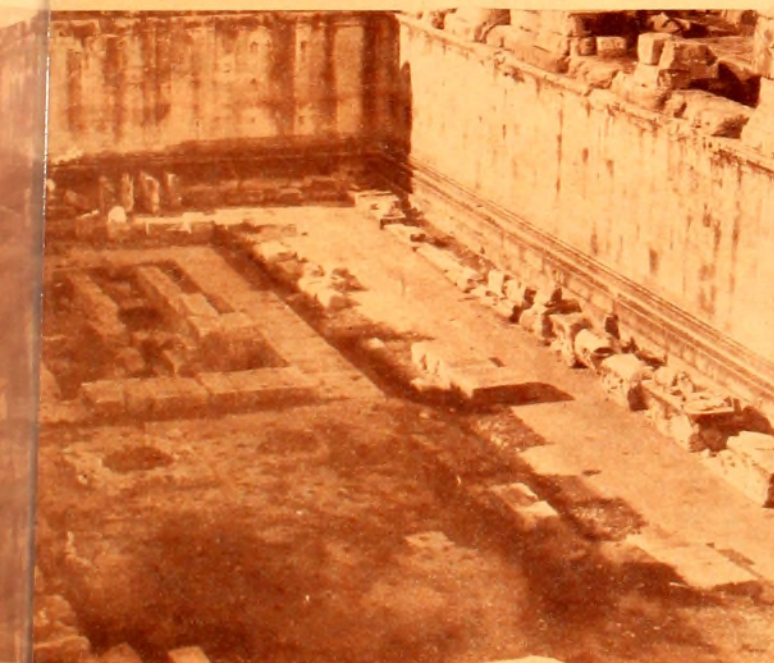
Pero si sabemos poco de antecedentes y de influencias y de posibles presupuestos formales, queda ahí, evidente, fuerte, inmovible ante nuestra lógica discriminatoria, su realidad como hecho construido, como verdad edilicia. Y esa concreción es la síntesis desprejuiciada y afinadísima de todas las tradiciones encontradas que en Anatolia se dan cita. Oriente y Occidente fusionados. Y fusionados desde la raíz, desde el desconocido origen hasta el también desconocido — por inacabado — resultado final.

Si estas son algunas de las razones por las que llega a suponerse que no conviene detenerse a estudiar particularmente al santuario didymeo, también son los fundamentos que habremos de considerar para enfrentarnos directamente a él, para tomarlo en cuenta, para distinguirlo y destacarlo.

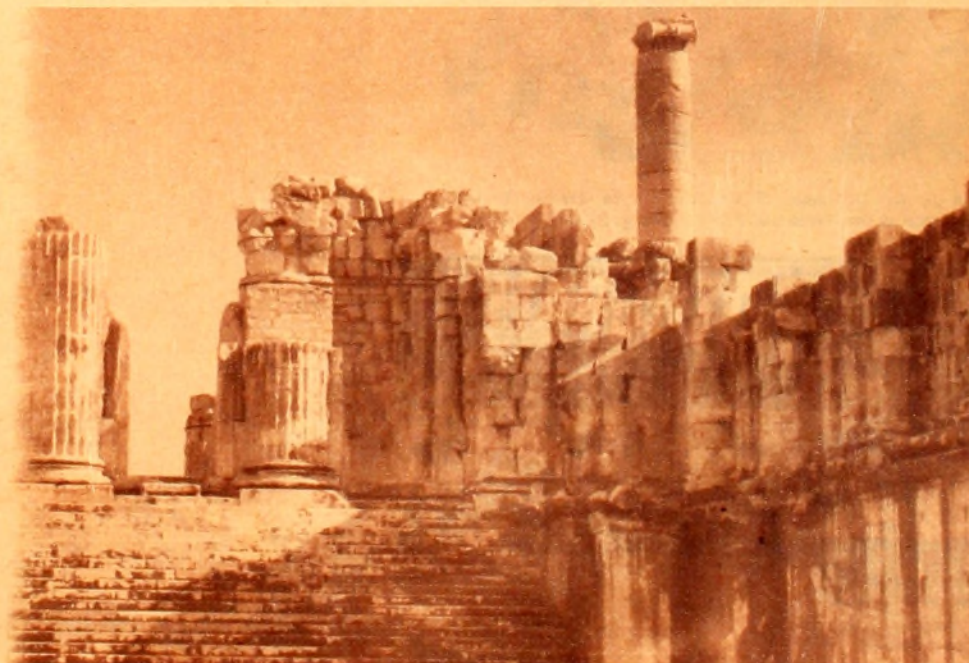
Arq. F. GARCIA ESTEBAN

(Especial para EL DIA)

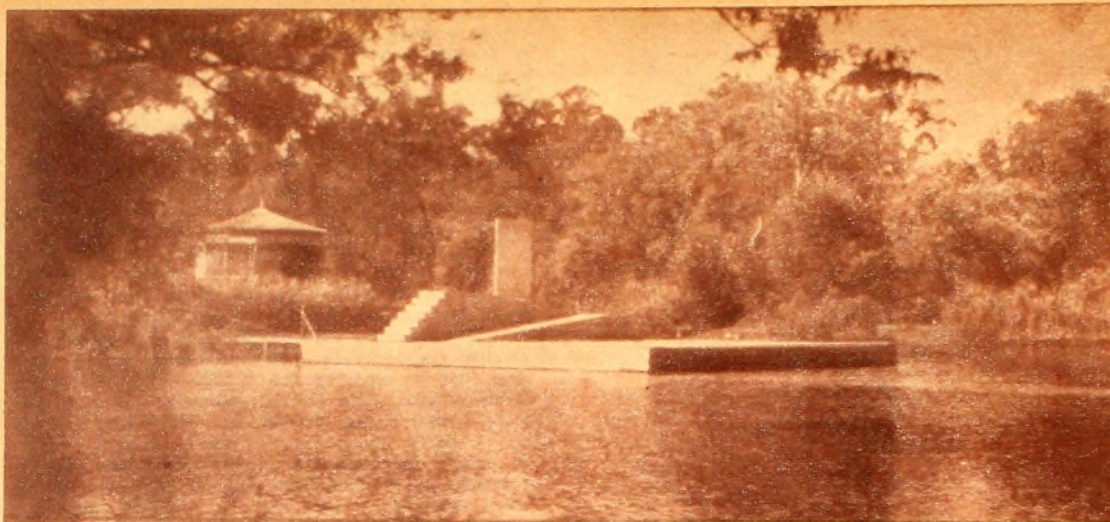
(Fotos del autor)



Los restos del Naikos, edículo ubicado sobre la Fuente del Misterio.



Escalinata desde el Adyton hacia la zona de acceso.



Escenario levantado en el lago del Parque Rivera donde, al igual que en el lago del Parque Rodó, se ofrecieron los primeros espectáculos de "ballets" como programas turísticos patrocinados por el Comité Municipal de Fiestas, allá por el año 1931.

AUNQUE en otras oportunidades nos hemos referido al mismo tema, la creación acertada de un Ministerio de Turismo, justifica nuestra insistencia.

Los grandes espectáculos —teatro, ballets, conciertos sinfónicos— constituyen en los centros turísticos europeos motivos especiales de la promoción de las temporadas veraniegas. Las experiencias sirven para mejorar las estaciones siguientes y cada nación siente el orgullo de ofrecer a los visitantes de otros países, la superación artística lograda por sus institutos oficiales o privados. De la importancia de su desarrollo, bastaría decir que muchas organizaciones especializadas, se dedican exclusivamente a preparar



La Gran Orquesta Sinfónica de la Radio Polaca durante el concierto público en Brz. g. Silesia de Opolé.

GAÑE FAMA Y DINERO

FOTOGRAFIA

aprenda PRACTICANDO EN SU CASA POR CORREO

PARA AMBOS SEXOS ABRA SU NEGOCIO

ESCUOLA FOTOGRAFICA SUDAMERICANA

175A Casilla 152 - C. Central - MONTEVIDEO

FOLLETO GRATIS

Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____

Actúe HOY MISMO envíe el cupón

EL TURISMO Y LOS ESPECTACULOS ARTISTICOS

los mismos, con exclusión de otras actividades públicas en el resto del año.

Son innumerables las pequeñas ciudades europeas, cuya temporada estival han logrado prestigio turístico por sus festivales artísticos — Edimburgo, Granada, Spoleto, Avignon, Venecia, Bayreuth, Varsovia, Praga, Dubrovnik, Perugia, Interlaken, Santander, Viena... — donde la reserva de alojamiento durante sus programaciones musicales o dramáticas, ante el agotamiento de las comodidades locales, se extiende a las localidades vecinas.

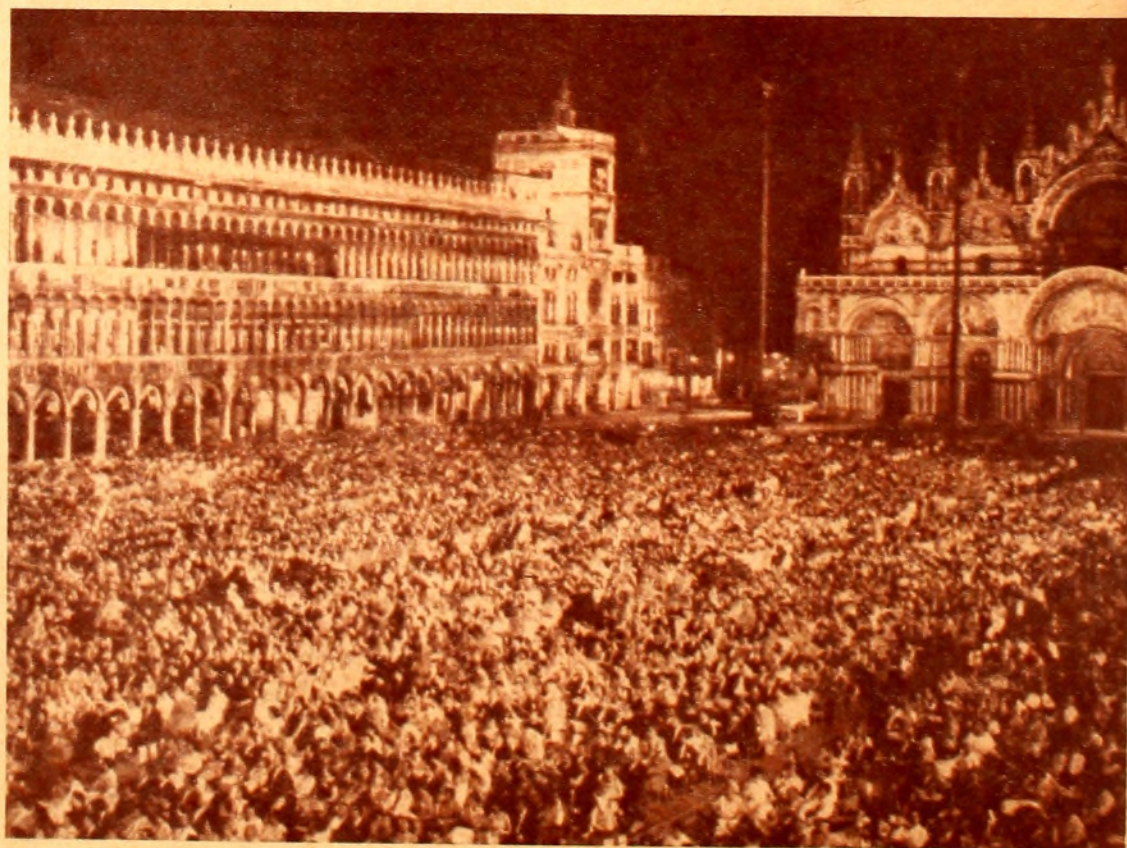
Claro está que todo ello es causa de especial cuidado y organización y son muchas las agencias de viajes que con anticipación de varios meses, organizan sus excursiones incluyendo las localidades numeradas para las funciones por la que se interesa el viajero, localidades imposible de adquirir, generalmente, en el propio lugar en el breve lapso de una visita turística. De la importancia que en los últimos años tienen

las actividades artísticas en muchos países, podemos decir que, desde hace tiempo, tenemos ante nuestros ojos programas y folletos de las programaciones a cumplirse en los próximos meses de julio y agosto — eje del verano del viejo continente — con títulos y repartos de obras, conciertos y ballets, precios de las localidades y planos de las grandes plateas al aire libre a fin de que el interesado, desde cualquier parte, pueda reservar y adquirir en las agencias de viajes locales — incluso en Montevideo — un lugar que contemple la doble comodidad de la ubicación y de sus bolsillos.

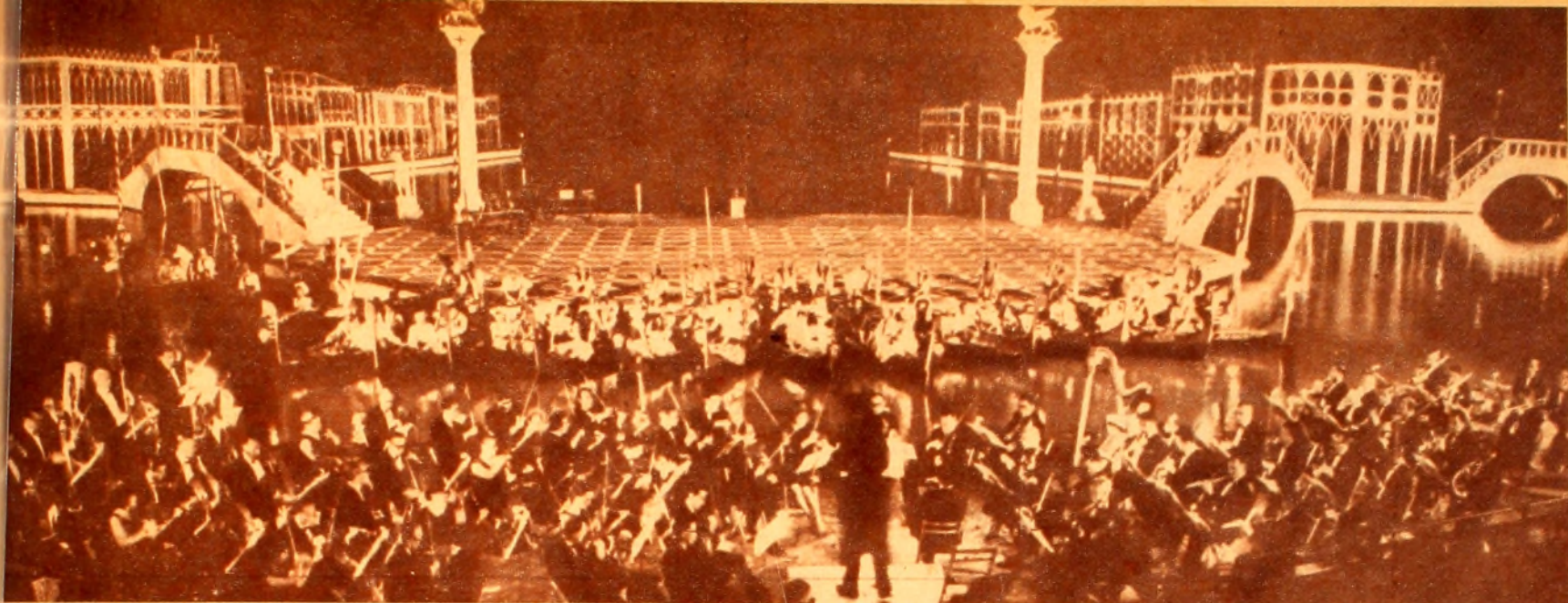
Todo esto significa la seriedad, dedicación y organización con que se enfrenta la industria turística, que no puede dejarse a la improvisación ni al apresuramiento. La temporada artística de turismo debe encararse con el máximo de tiempo y sus resultados dependen de la coordinación de muchos elementos que en un día y en una hora determinada deben funcionar sincronizadamente, a fin de evitar sorpresas para los organizadores y desilusiones en el público.

Los grandes espectáculos al aire libre, frente al escenario natural de un muro histórico o la belleza poética de un lago o de un bosque, complementa la jornada del viajero que, en las noches, gusta gozar bajo las estrellas, de una gran manifestación lírica o dramática, un buen concierto sinfónico o una fiesta de la danza.

Como trabajadores del teatro, hemos siempre bregado porque en nuestro país se cumplieran estas altas expresiones. Y fue así que hace treinta y cinco años, con aquel gran artista y amigo que fue Luis Fayol, realizamos en los lagos del Parque Rodó y Parque Rivera aquellos primeros programas de ballets, bajo la batuta musical del maestro Vicente Ascone, ante una concurrencia que colmaba el cinturón de los lagos. Y después, fuimos testigos y trabajadores, también, de los grandes espectáculos que los teatros oficiales — Sodre y Comedia Nacional — cumplieron en el Teatro de Verano del Parque Rivera — uno de los más hermosos del mundo — o en el que hoy se utiliza, casi exclusivamente, para los concursos carnavalescos, en el Parque Rodó y que debiera merecer, además, otros destinos... El recuerdo nos llevaría a playas y zonas turísticas y a lugares del interior del país, donde los grandes festivales corales que desde su Ministerio impulsara Justino Zavala Muniz, con-



La gran plaza de Venecia convertida en platea durante uno de los espectáculos líricos



Escena de "Carnaval de Venecia" en el escenario levantado en el estanque del Parque Retiro, de Madrid, en una versión dirigida por José Tamayo y con la interpretación de la orquesta sinfónica de Barcelona.

vertidos en bella realidad por la capacidad y dedicación de Lauro Ayestarán. Verdaderas fiestas artísticas que movilizaron todas las zonas de tierra adentro en un movimiento de gran significación artística y social. Los tocó, también, integrar una comisión de artistas y escritores encargada de hacer un teatro de verano en Punta del Este. Se trabajó afanosamente, se lograron donaciones oficiales y privadas que permitieron la cristalización del sueño y durante dos temporadas, por su escenario, desfilaron los cuerpos del Sodre, la Comedia Nacional, elencos privados y teatro para niños. Todo hacía pensar que su destino estaba cierto y quienes, sacrificadamente, cumplieron su tarea inicial, entregaron la conquista a quienes correspondía, para que continuaran la obra que, en todo momento, — a pesar de sus limitados medios económicos — apoyó con especial espíritu de colaboración la entonces Comisión Nacional de Turismo. Lamentablemente, en la última temporada veraniega — y qué temporada! — el Teatro de Verano de Punta del Este no ofreció ningún espectáculo...

¿Por qué...?

Por su parte, en vísperas del último verano, la Comisión de Teatros Municipales aprobó un importante plan de espectáculos para los meses estivales: funciones en el Parque Rivera y balnearios, actuaciones corales, representaciones de las grandes obras de los clásicos griegos por la Escuela Dramática, todo ello anunciado enfáticamente en reuniones de prensa...

Y bien: se cumplió con lo mínimo... pero lo importante, lo que hubiera significado atracción para los turistas, no se realizó. Tampoco el Sodre, en los últimos años, ha ofrecido funciones de ese carácter.

Y decimos nosotros: ¿por qué? ¿Cuáles son los inconvenientes para que institutos millonarios que demostraron capacidad, hayan dejado de ofrecer en verano sus grandes espectáculos líricos, musicales y dramáticos que antes cumplían normalmente? ¿Falta de dinero? No. Porque hay rubros que se destinan a una burocracia desmesurada, que no se necesita ni justifica, distrayendo los recursos que los gobernantes consagraron al arte y la cultura. ¿Que los teatros están en mal estado de conservación? Muchas veces hemos oído decir esto desde hace años, lo que no deja de ser ya, una grave denuncia... Y esto se repite cada vez que es necesario ponerlos en funcionamiento, en lugar de agotarse los medios para su restauración con la debida anticipación. Para nosotros, todos son malos pretextos...

La preparación de espectáculos al aire libre exige una dedicación sin horario, jornadas de trabajo en horas tórridas, la presencia permanente, en el lugar, de los altos funcionarios responsables. Los problemas sucesivos que se presentan en su organización no se resuelven ni por expedientes ni por intermediarios. El teatro es arte y no hay arte sin sacrificio ni pasión.

Es necesario que nuestro país prepare con tiempo, con sus cuerpos oficiales o con el esfuerzo privado,

una gran programación para las noches de verano, a cumplirse en la capital y en los balnearios. Pero que se trabaja desde ya, con gente capacitada, sobre un plan claro y concreto. El Ministerio de Turismo en su breve vida ha demostrado preocupación y capacidad para promover una industria que es fundamental para la nación y hay razones para confiar en la buena administración de los grandes recursos que reclama y que no se le deben retacear. En nuestros viajes por los centros europeos hemos apreciado personalmente el cuidado y atención que se pone en la preparación de cada temporada y todo lo concerniente a la programación artística a ofrecerse a sus visitantes. Bueno será, también, que aquí se trabaje afanosamente — sacrificadamente — en algo que, además de significar una fuente nacional de recursos, nos brinde la oportunidad de mostrar con orgullo a los visitantes que llegar a nuestras playas, no solamente los productos de nuestro suelo y de nuestra artesanía, sino además el alto grado de superación que ostenta el arte y la cultura en las exresiones artísticas de la danza, la música y el teatro.

Aunque la tarea no es fácil, ya se ha demostrado que se puede hacer... y hacerlo muy bien. ¿Por qué, entonces, no se empieza a trabajar desde ya...?

Ángel CUROTTO

(Especial para EL DIA)



El público presenciando "Sueño de una noche de verano", interpretada por la Comedia Nacional y los cuerpos estables del Sodre, versión dirigida por Margarita Xirgu y el maestro Lamberto Baldi, en el magnífico escenario del Parque Rivera, hace una década. ¿Por qué no se han vuelto a repetir estos espectáculos?

MITO Y REALIDAD DE QUETZALCOATL



Aspecto de la Pirámide de Quetzalcoatl, en Teotihuacán, en cuyos taludes y tableros se puede apreciar el motivo de la serpiente emplumada.

EL cronista Bernardino de Sahagún, refiriéndose a Quetzalcoatl, dice: "Aunque hombre, teníanle por dios y decían que barría el camino a los dioses del agua, los grandes vientos y polvos y por esto decían que Quetzalcoatl era dios de los vientos", — agregando el sabio historiador — "tuvo fortuna, buenos tributos y lacayos ricos pero un día desapareció y tuvo que emigrar". El autor de la Historia General de las cosas de la Nueva España, hace referencia a diversos aspectos en esas palabras, pero fundamentalmente a una, que

se refiere a la lucha, que dicho personaje, sea en el orden sacerdotal o mítico, debió sostener con Tezcatlipoca, otro de los nigrománticos del mundo prehispánico; todo lo cual nos sitúa ante un mundo de leyenda, mientras la historia, aún, no cuenta con los suficientes elementos para desentrañar sus misterios; mas ello no es obstáculo para reconocer que la figura de Quetzalcoatl, a decir de Sejourné, "llena la escena durante centenares de años sin interrupción".

Con respecto a su antigüedad, difícil resulta la datación del símbolo — sólo se sabe de las crónicas que nace en el 843 y muere en el 865 —, en lo que tiene que ver como rey o sumo sacerdote; mas debemos remontarnos siglos atrás para identificarnos con la verdadera raíz de tan importante mito. De esa manera se le reconocen características de gran constructor de templos, como el máximo civilizador y dedicándose a sacrificar solamente pájaros, mariposas y culebras. Cabe agregar al mismo tiempo, que en varias oportunidades, los demonios lo indujeron a que hiciese sacrificios humanos, a lo cual — siempre siguiendo el tenor de las crónicas — Quetzalcoatl se habría resistido. Pero sobreviene la debilidad humana, y según Ixtlilxochitl, nos dice que el vino de agave es ofrecido por la doncella XOXHITL. Otras crónicas nos informan que los adversarios prepararon aquel licor, con el cual lo embriagarían y le harían perder el tino, puesto que Quetzalcoatl se aferraba en su tesitura de no llevar a cabo los sacrificios humanos. Es interesante destacar, a los efectos de ratificar los aspectos que esta leyenda nos ofrece, que en el Códice Borgia, aparece, junto a Quetzalcoatl, la lagartija, que simboliza la lujuria y el instinto sexual.

Sabemos que su símbolo está formado por la serpiente y el pájaro quetzal. La primera representa a la materia que invade a la tierra, mientras que el ave significa el ideal, el cielo o la parte espiritual de la existencia en el hombre prehispánico. Recordemos que

el reptil, en el dios TLALOC, está asociado con las aguas y las lluvias; como asimismo el quetzal, hermoso y extraño pájaro que permanece durante horas escondido en su refugio en absoluta inmovilidad, para luego levantar su vuelo y elevarse a grandes alturas. Al perderse entre los árboles, cuida celosamente no rozar las ramas para no destruir sus plumas, donde el sol se refleja entre colores verde azulado, rubí y amarillo.

Es importante acotar algunos de sus múltiples aspectos, puesto que a través de los siglos, su especie primero y luego el símbolo, recorrió los pueblos de México, Centroamérica habiéndosele reconocido en algunas zonas de Estados Unidos.

Desde el punto de vista lingüístico, Quetzal, voz del verbo "quetza", significa retener a alguien, erigir, elevar o también el concepto de "erecto" o "emplumado". Hay quienes han llegado a poner en duda, que los Toltecas conocieran en forma tan profunda a dicho pájaro, principalmente los pobladores de la zona del norte de México; quienes así opinan — autores guatemaltecos — no intentarían otra cosa que apoderarse del lugar donde hubiere surgido dicho símbolo, situando con ese criterio, a el Petén, como el territorio que diera vida por primera vez a la leyenda. Según la teoría en cuestión, el mito habría viajado desde la selva petenera hasta el valle de México y desde allí retornar luego a su lugar de origen o dicho de otra forma a las tierras de la civilización maya. Como se podrá apreciar, todo ello involucra toda una serie de replanteos de la cuestión cultural.

Se ha sostenido que el culto de Quetzalcoatl, es el culto de la doble divinidad como lo era entre los latinos, Hesperus y Vesperus. De tal manera, una de las leyendas nos enteras, que dos personajes, TONACATECUHTLI y TONACACIHUATL, el sol y la luna, tuvieron dos hijos, uno de ellos fue Quetzalcoatl. Este es el comienzo de una lucha sin cuartel librada en el mundo cosmogónico, donde las fuerzas rectoras del universo prehispánico, ante el terror que inspiran las manifestaciones de la naturaleza.

Se supone también que en el emblema, se hallaría involucrada la palabra de algún profeta, sabio o tlamatiní entre los nahuas, por cuanto ese nūmen ha sido, través de siglos, el representante de las artes, las ciencias, atribuyéndosele al mismo tiempo la creación del calendario o el Tonalpohualli. Reiteramos lo que se adelantara líneas arriba, es decir que uno de los aspectos más característicos que encierra su poder creador, es la ausencia del sacrificio o ritual de la sangre principalmente en la ciudad de Teotihuacán.

En el mundo azteca, se le han asignado varias denominaciones, por ejemplo, como dios del viento, lleva el nombre de Ehecatl; como representante de la vida se le conoce con el propio nombre de Quetzalcoatl; como estrella de la mañana, lo denominaban TLAHUICZALPANTECUTLI; Ce Acatl se le llamaba como representante de planeta Venus, y al encarnar al dios de los gemelos y monstruos, llevaba el nombre de XOLOTL. Esta característica múltiple, que pudiera aparecer extemporánea para la mitología azteca, la explica Alfonso Caso diciendo que la religión azteca se hallaba en un período de síntesis y se agrupaban dentro de la concepción de un mismo dios, aspectos diferentes.

Desde el punto de vista histórico, digamos que hacia fines del siglo X y principios del XI, sobreviene en la ciudad de Teotihuacán, una marcada decadencia, cuyo origen no está muy claro aún, pasando la ciudad de Tula a su más relevante poderío, donde el mito levantará su pedestal, más enigmático aún y con lo cual se cierra así el círculo de la leyenda sobre la serpiente emplumada en tierras de la meseta mexicana. A partir de ese momento los Toltecas, dueños de Tula, desarrollarán una política expansionista y avasallante, extendiendo a los cuatro puntos cardinales la influencia del mito. Dice a propósito un cantar: "Diz que a estos, los toltecas, los fueron dispersando, cuando se marcharon, cuando nuestro príncipe Quetzalcoatl se embarcó en el mar. Entonces adquirieron vigor los señoríos, los principados, los reinos y los príncipes, señores y jefes, gobernaron, establecieron ciudades y las hicieron crecer y extendieron".

En esa ciudad, Quetzalcoatl, llevará el nombre — a saber por los códices —, de Topiltzin, Nuestro Prín-



Fragmento de Columna de un templo de Tula, con decoración de serpiente emplumada.



XOLOTL, o sea Quetzalcoatl encarnando la figura dual de la divinidad de los monstruos y los gemelos.



Motivo de la serpiente emplumada perteneciente a una de las columnas del Templo de los Guerreros, en Yucatán, México.

cipe. Veamos el aspecto de la emigración de Quetzalcoatl.

Al verse desplazado por los nuevos príncipes, emprende el viaje por las zonas de Choluta, Nonoalco y alcanza Coatzacoalco, que significa el lugar de la vieja tierra roja, o sea la región de los mayas. De tal manera, el maya, un pueblo que a través de siglos había permanecido oculto en la más honda meditación calendárica y astronómica, realizando sus obras de arte, en estuco, en jade y diorita, ve acercarse a sus murallas, unos vecinos que hablan un idioma, que muestran una escritura y profesan una religión totalmente diversa a la suya. Fuera de las innovaciones que introducen los toltecas en ese lugar, en lo que se refiere a la técnica de la arquitectura, debemos señalar, la influencia de la serpiente emplu-

mada, cuyo mito se conocerá entre los mayas bajo la denominación de KUKULCAN.

Se advierte la presencia del mito en el Templo del Adivino, en Uxmal, Yucatán, donde la decoración serpentiforme acusa nítida influencia, agregándose a ello el complemento de las plumas. El hallazgo de un campo de pelota en Chichen Itzá, con su correspondiente anillo, ofrece la decoración de un emblema de la serpiente y más aún en el Templo de los Guerreros, el mito alcanza su apogeo, en la magnífica realización escultórica de la serpiente emplumada, como fiel celadora de los sueños de los príncipes. Muchas son las formas que ofrece la arqueología al estudioso, la aparición del mito mencionado y así entre los aztecas, un pueblo que testificó con mayor potencia histórica al conquistador, toda su organización

social artística y religiosa, encontramos como detalle interesante que figuraba como representante del dios de la ciudad, Huitzilopochtli, el Quetzalcoatl-Totec, mientras que Quetzalcoatl-Tlaloc llevaba la investidura del dios de la lluvia.

Hallamos en dicha cultura, el motivo de la serpiente emplumada, como elemento decorativo, en un vaso o cuauxicalli, material usado para los ritos de sangre.

Se advierte entonces que en el correr de los siglos, se operó una metamorfosis en el mito, desde aquel tiempo en que Quetzalcoatl se ostinaba en no realizar el sacrificio humano.

Rafael ROMANO MAINENTE

(Especial para EL DIA)

BIBLIOGRAFIA DEL PODER LEGISLATIVO — desde sus comienzos hasta el año 1965 — por Luis Alberto Musso. Montevideo, 1967. 236 págs.

Con los auspicios de la Cámara de Senadores se publica un volumen que recoge la nómina del material editado por el Poder Legislativo, piezas de circulación generalmente limitada, pero que constituyen un núcleo de fuentes valiosas para el mejor conocimiento del proceso de nuestras leyes o del pensamiento de nuestros políticos sobre la variada y amplia materia que representa la gestión pública. La iniciativa corresponde al Sr. Luis A. Musso, acreditado funcionario de la Biblioteca del Poder Legislativo, en la que ocupa el

VECINDARIO — por Rolando Campins. Ed. Icharopena, Zarauz, 1966. 82 págs.

Campins es un joven poeta cubano, radicado desde 1959 en New York. Inquieto, viajero, deseoso

ROLANDO CAMPINS

VECINDARIO

LA CIVILIZACION HELENICA — por Arnold J. Toynbee. Ed. Emecé, Bs. As., 1960. 267 págs. Distribuye: "Indiana Libros", Soriano 1140.

ARNOLD J. TOYNBEE

LA CIVILIZACIÓN HELENICA



EMECÉ

El famoso historiador inglés reseña el proceso histórico-cultural que cuaja en lo que ha dado en llamarse "el milagro griego", de avasallante irradiación en el mundo occidental, al punto de que nuestra cultura se nutre, por remotas raíces, en el suelo de la Magna Grecia.

Con su personal estilo, revisa conceptos y nociones

sobre filosofía, religión, arte, sistemas sociales y políticos de la antigua Grecia y nada escapa a su penetración y su ciencia de investigador autorizado. Libro capital, ya clásico en la asignatura, éste es uno de los títulos más significativos en la ya de por sí significativa labor histórica de Toynbee.

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY
CAMARA DE SENADORES

BIBLIOGRAFIA DEL PODER LEGISLATIVO

DESDE SUS COMIENZOS HASTA EL AÑO 1965

por
LUIS ALBERTO MUSSO

(Funcionario de la Biblioteca del Poder Legislativo)

Montevideo, 1967. 236 págs.

cargo de Director de Divisiones, y la tarea significa un esfuerzo meritorio. Los distintos índices ayudan eficazmente para ubicar los datos que contiene esta publicación, que prestará gran utilidad como obra de consulta.

de ampliar horizontes y afirmar una estética suya, fundador de una revista literaria, "Vanguardia", profesor de inglés en Sanlúcar de Barrameda, su activa existencia denuncia un espíritu rico y bien dotado. El reciente volumen de poesías, "Vecindario" asume un acento que eleva a categoría lírica el quehacer cotidiano, y construye con palabras corrientes, un ámbito de emociones, de transfigurada levedad. Tierno, evocador, embalsado en el mundo que le rodea, para levantar de lo prosaico un aéreo edificio hecho con sueños, dignifica lo humilde y consigue un universo propio y estremecedoramente poético.

REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

MONTEVIDEO

REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL — N° 1. Montevideo, 1966. 310 págs.

Concebida como un "programa de investigación", esta revista es la expresión de la necesidad de la Biblioteca Nacional, de tener un órgano propio para poner de relieve materiales valiosos de nuestra cultura, con el incalculable aporte acumulado a través de los años en archivos y anaqueles de dicha institución. En las palabras iniciales su Director, el Prof. Dionisio Trillo Pays expresa su reconocimiento, en lo que atañe a la aparición de esta Revista, a la inteligente gestión del Prof. Pivel Devoto, "sin duda alguna el más grande promotor de las ediciones de orientación cultural en nuestro país".

El primer volumen se integra con tres trabajos de relevante importancia. Son ellos la *Bibliografía musical* de Lauro Ayestarán; *"Tabaré, historia y poesía"*, por Antonio Seluja Cecin; y *Artículos periodísticos, manuscritos y correspondencia* de Ernesto Herrera, ordenados y anotados por Walter Rela.

Es de desear para Revista de tal índole, regularidad y permanencia en entregas que rescaten del olvido, papeles culturalmente ricos y valiosos, y lo ofrecen incondicionalmente al investigador.

Recibimos:

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS — N° 206, Madrid, febrero 1967.

MUNDO HISPANICO — N° 228, Madrid, marzo 1967.

EL CORREO DE LA UNESCO — Marzo 1967. Distribuye: Losada S. A.

ARGENTINA EN EL ARTE — Fascículos 1 a 7. Viscontea Editora, Bs. As. Distribuye Losada S. A. De próximo comentario.

UN NOVIAZGO — por Bernardo Verbitsky. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1966. Distribuye: Ed. Medina. De próximo comentario.

OCTUBRE EN EL ESPEJO — por Martha Mercader. Ed. Sudamericana, Bs. As., 1966. Distribuye: Ed. Medina. De próximo comentario.

LAS RUBAIATAS — por Omar Khayyám. Ed. Losada, Bs. As., 1967. De próximo comentario.

CULTURA UNIVERSITARIA — XCI, Caracas, Venezuela, 1967.

SHALOM. Periódico editado por la Asoc. Hebraica y Macabí del Uruguay. N° 41, 1967.

PAPEL LITERARIO DE "EL NACIONAL". 5 de marzo de 1967, Caracas, Venezuela.

Contemporáneos

CIUDAD DE SIEMPRE

Estoy pisándote, ciudad, el alma de calle a casa, de la noche al día, sin darme cuenta que me vas ganando, sin darme cuenta de mi tiempo y vida.

Estoy, ciudad en ti, sobre tu mano, sin darme cuenta que la sangre es mía, sin apenas saberle o escucharle la queja dulce de tu piedra fría.

Estoy, ciudad, en ti, sobre tu mano, que introduce los dedos en mi herida, y vas oyendo los latidos locos a latigazos de melancolías.

Tantos años, ciudad, por ti muriendo, por ti rezando solo mi agonía, por ti dejando lo mejor que tengo, de calle a plaza, de rincón a esquina.

Jesús DELGADO VALHONDO

(España)

Releyendo

ARIEL

Ariel es este sublime instinto de perfectibilidad, por cuya virtud se magnifica y convierte en centro de las cosas, la arcilla humana a la que vive vinculada su luz — la "miserable arcilla" — de que los genios de Arimanes hablaban a Manfredo. Ariel es, para la naturaleza, el excelso coronamiento de su obra, que hace terminarse el proceso de ascensión de las formas organizadas, con la llamada del espíritu.

Ariel triunfante, significa idealidad y orden en la vida, noble inspiración en el pensamiento, desinterés en moral, buen gusto en arte, heroísmo en la acción, delicadeza en las costumbres. El es el héroe epónimo en la epopeya de la especie; él es el inmortal protagonista; desde que con su presencia inspiró los débiles esfuerzos de racionalidad

del hombre prehistórico, cuando por primera vez dobló la frente oscura para labrar el pedernal o dibujar una grosera imagen en los huesos de reno; desde que con sus alas avivó la hoguera sagrada que el arya primitivo, progenitor de los pueblos civilizados, amigo de la luz, encendía en el misterio de las selvas del Ganges, para forjar con su fuego divino el centro de la majestad humana, hasta que, dentro ya de las razas superiores, se ciernen, destumbran'e, sobre las almas que han extralimitado las cimas naturales de la humanidad; lo mismo sobre los héroes del pensamiento y el ensueño que sobre los de la acción y el sacrificio; lo mismo sobre Platón en el promontorio de Sínium, que sobre San Francisco de Asís en la soledad de Monte Alvernia.

José Enrique RODO

(Uruguay, 1872-1917)

El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESLEY

JORGE LUIS BORGES
ADOLFO BIOY CASARES

COLECCION PRISMA

CRONICAS DE BUSTOS DOMEQ



CRONICAS DE BUSTOS DOMEQ — por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares. Ed. Losada, Bs. As., 1967, 145 págs.

Este libro viene marginado por la advertencia de poseer "tono humorístico" y "redacción jocosa". Lo prestigian, además, dos nombres esclarecidos en la literatura argentina. Con todo ello, nadie habrá festejado con más regocijo el humor joco, que los propios autores. Las veinte crónicas que lo integran, causan más fastidio que sonrisas. Si en algunos casos se satirizan personajes reales, sólo para quienes tengan la clave y estén en el secreto puede resultar divertido. Poetas, escultores, músicos, d'amatúrgos, arquitectos, d'silan en los capítulos generalizando una crítica burla que utiliza como recurso el disparate, sin que el lector pueda desentrañar la intención o el mensaje — si los hubo — que inspiró a dos escritores de reconocido prestigio, a escribir un libro de lectura tan infructuosa.

Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS

USTED SOLO NO PUEDE Luchar CONTRA STRYKER, TARZAN. MI PADRE TRATO DE HACERLO Y MURIO EN EL EMPEÑO.



ALGUIEN TIENE QUE ATAJAR LE.

NOSOTROS LE HEMOS COMBATIDO, PERO MUCHOS HAN MUERTO.



DENTRO DE LA CABEZA DE LA RELIQUIA...

ESTA NOCHE ES LA OCASIÓN PARA PONER FIN AL TRAFICO MALIGNO DE STRYKER.



PRONTO LOS JÓVENES GUERREROS DE AKAMBA ESTARÁN SONANDO BAJO EL EFECTO DE LA "YERBA".

¿DÓNDE ESTÁ EL RÍO?



MIENTRAS TARZAN PROYECTABA SU PLAN, STRYKER NO OLVIDABA A AQUEL...

¡ESTÁN EN PLENO SUEÑO!

TENGO QUE IRME... ELIMINEMOS AL INTRUSO.



¡STRYKER! ¡SE HA IDO!

¿QUÉ?

JOHN

ALGUNO DE LOS NUESTROS CORTO SUS ATADURAS.



NO ME IMPORTA CÓMO, AKAMBA, PERO A MI REGRESO...



...QUIERO VER EN ESE ALTAR LOS HUESOS DE LA HIDA DE SUTTER.

...Y LOS DEL FORASTERO QUE ACABA DE DARSE A LA FUGA.



EN SU BARRIO, para su comodidad, una agencia de AVISOS ECONOMICOS de

EL DIA

MONTEVIDEO

CIUDAD VIEJA
25 de MAYO 619
CENTRO
RIO BRANCO 1212
Avda. 18 de JULIO y
YAGUABON
CORDON
Avda. 18 de JULIO 2022
bis (Ag. Petraglia)
PUNTA CARRETAS
BRITO DEL PINO 810
esq. 21 de SEPTIEMBRE
PARQUE RODO
CONSTITUYENTE 2007

POCITOS

JUAN B. BLANCO 914
TRES ESQUINAS
Comercio 1821
MALVIN
ORINOCO 5048 y
MICHIGAN
PUNTA GORDA
Av. Gral. PAZ 1421
CARRASCO
A. SCHOEDER 6465
UNION
Av. 8 de OCTUBRE esq.
ABREU (Kiosco Unión)
Av. 8 de OCTUBRE esq.
PIRINEOS (Kiosco Maroñas)

LA COMERCIAL

Av. GARIBALDI 2559
GOES
Avda. Gral. FLORES 2942
CERRITO
Bv. Propios 3544 bis esq.
Gral. Flores
ITUZAINGO
Avda. Gral. Flores 4996
PIEDRAS BLANCAS
Cuch. GRANDE y
T. RINALDI
ARROYO SECO
Av. AGRACIADA 2612 bis
CAPURRO
URUGUAYANA 3513

PASO MOLINO

Avda. AGRACIADA 4109
AGUADA
SIERRA 1906 (Agencia
Progreso)
PRADO
Cno. Castro 538 c. Millán
LA COMERCIAL
Av. GARIBALDI 2559
REDUCTO
GUADALUPE 1490
VILLA MUÑOZ
CURAPIRU 1945
RIVERA
Avda. RIVERA 2621
VILLA DOLORES
Francisco J. Muñoz 3412 bis
AGENCIA NOTICIOSA "EL DIA" EN PAYSANDU - SALTO - RIVERA - PUNTA DEL ESTE

CERRO

Avda. CARLOS M. RAMIREZ 1885 esq. GRECIA
COLON
Av. GARZON 1911 frente
Pza. Vidella (Florería)
PEÑAROL
Cnel. RAIZ 1670
EN EL INTERIOR
CANELONES
TREINTA Y TRES esq.
na RODO
Plaza 18 de JULIO
(Kiosco ISNALDI)
SANTA LUCIA
BAZAR "EL TREBOL"
RIVERA 488 bis

LA PAZ

Av. BATLLE y ORDONEZ
215 (Bazar JORGITO)
LAS PIEDRAS
Avda. ARTIGAS y LAVA-
LEJA (Kiosco LUISITO
Plaza)
Estación FERROCARRIL
(Kiosco LUISITO)
PANDO
Gral. ARTIGAS 895
SAN JOSE
MENSAJERIA CITA
PARQUE DEL PLATA
CALLE 2 esq. H

su
sexo sentido
se lo
dice!

sigala
LANA

sigaa
Soler

**LANA es
color y
calor que
viste y
entibia su
cuerpo!**

1-ALPACA de lana y
Polyester, va-
riedad de to-
nos \$ **79⁵⁰**

2-PAÑO VELOUR liso y
fantasia varios
colores, ancho
1.40 \$ **180**

3-ANGORINA de lana,
diversos tonos
de moda, an-
cho 1.40 \$ **220**



4-SHETLAND, Notté y
Rústicos de
lana para tai-
lleurs, ancho
1.40 \$ **250**

5-CASIMIR de lana muy
fina fantasía,
ancho 1.50 \$ **275**

6-TWEEDS exclusivos y
Pied de Coq
multicolores,
ancho 1.40 \$ **350**



7-GEORGETTE de lana
Reims, para
su vestido de
estación, an-
cho 1.50 \$ **395**

8-SHETLAND escocés di-
seños únicos,
ancho 1.50 \$ **475**

9-TWEED Flamé Reims pu-
ra lana y Mo-
hair en colo-
res de moda,
ancho 1.40 \$ **550**

10-TRICOTINA Reims alta
novedad en
delicados co-
lores, ancho
1.50 \$ **580**



11-JACQUARD de lana
primicia de
nuestra sec-
ción Tejidos,
ancho 1.40 \$ **650**

12-PAÑO MOHAIR
RAVIOLI, LO MAS NO-
VEDOSO PARA SU TAPA-
DO DE EN-
TRETUempo,
ANCHO 1.40 \$ **395**

Soler
tiene!

CREDITOS EN **5** CUOTAS
va, firma y...
buenas compras!

Soler
conviene!

AGUADA - CENTRO

CORDON - UNION

LAS PIEDRAS